

Santiago, Enero 31 de 1937. —

Señor Don Alejandro Silva Rosencman.  
La Ermita.

Querido Alejandro: Siempre recuerdo al  
amigo, tan buen amigo, gentil y abregado,  
y, así, mucho gusto tuve de recibir tu  
carta.

No pude rendir mi examen de  
Procedimiento Civil porque, al presentarme  
con los de la de Chile, me habría corres-  
pondido darlo con Rey Orgánica como se  
me manifestó el día del examen. Mu-  
cho lo senti! Espero Mañana. —

Haec días estuve con tu pape. Se  
ve muy bien de salud y muy contento.

El sábado pasado pasó el día en  
Maipú con Joaquín Walker. Hizo muy  
buenos recuerdos de ti. Hoy vengo llegando  
del fundo de Sergio Fernández. —

Respecto de política, debe decirte  
que todo sigue como ha de esperarse  
dentro del régimen en que estamos. Las

Cámaras obedecen todas las órdenes del que las eligió. Lo raro es que no sean todos tan obedientes. - Deploro, respecto a las fianzas, el retiro de Philippi; creo que Castro Ruiz no podrá servir con lealtad a dos amos al mismo tiempo, lo que ~~me~~ significa que corre peligro el fisco. - El anuncio de la vuelta de Pamiel y su "un euro" para las Cámaras. Él es un bandido que bien sirve para que "metan miedo".

A pesar de todo, los civiles, con raras excepciones, demuestran no ser mejores que los soldados. ¡Pobre patria!

Sobre nosotros cae el deber de trabajar por su vuelta al régimen que la hizo su ejemplo en el mundo constitucional y civilizado. -

Espero una próxima tuya. - Si ves a Marijani dale mis recuerdos.

Recibe tú un abrazo afectuoso de  
Jancosari

Mis padres te envían muchos recuerdos.